

# La construcción de desafíos en el hacer político-académico de la investigación y la extensión universitarias

*Oswaldo Omar Ron*

## Un proceso iniciado

Este trabajo presenta, en parte y de modo descriptivo, las perspectivas y el proceso de construcción y organización de desafíos institucionales y profesionales de la Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata (en adelante, UNLP).

Aun cuando se constituye a partir de la recuperación de experiencias académicas y profesionales, razón por la que podría ser expuesto desde una narrativa descriptiva despojada de relaciones y tensiones, postula tanto el análisis y la reflexión cuanto la crítica y la proposición en cada tensión y relación que propone, a partir de validar los diversos sentidos y significados profesionales y políticos posibles en la vida universitaria. Por otra parte, si bien se recorre parcialmente el proceso de construcción de desafíos en torno a la investigación y la extensión, también se destacan y señalan las significaciones logradas en ese proceso y las composiciones que la comunidad reclama.

La presentación se organiza en tres partes: una primera en la que se toma posición con relación a la enunciación del tema y los posibles problemas a los que ellos nos exponen; una segunda en la cual se plantea la necesidad de repensar formas de debate en torno a estos problemas, basados en el imperativo de fortalecer a la comunidad académica constituida; y la tercera, más puntualmente centrada en la presentación de algunos de los desafíos cubiertos que requerirían sostenerse como tales, así como posibles y nuevos desafíos prioritarios para las prácticas de investigación y extensión.

## Consideraciones iniciales

Podemos decir que, en términos generales, existe acuerdo en la comunidad de la Educación Física en cuanto a la necesidad de poner en discusión estos temas y prácticas en la perspectiva de lo que se ha dado en llamar la Educación Física académica.

Sin embargo, si consideráramos a esta forma de Educación Física, denominada académica, como una entidad aislada, independiente de sus relaciones con otras formas adoptadas o desarrolladas en la disciplina, o bien si la pensáramos como un espacio estable u objeto invariable, ello en sí sería un problema, un nuevo tipo de problema en el campo.

Claramente la Educación Física académica resulta de una necesidad del campo de ponerse en cuestión, de pensar prácticas y formas de producción específicas.

Sin dudas, el eje propuesto aquí como “Las prácticas de la Educación Física vinculadas con la docencia, la investigación, la extensión y la gestión” nos ofrece un modo de ordenar los conceptos y las ideas, los debates y las tensiones. Una de las expectativas posibles, reflejadas en esta forma de presentarla y confrontarla, es la de situarla en sus formas de institucionalización.

De algún modo, la Educación Física escolar marcó durante mucho tiempo la dirección de los debates y producciones; todo parece indicar que ha llegado el momento de ampliar nuestra mirada, de considerar nuevos desarrollos, incluidos —como en este caso— los universitarios o académicos como algo constituyente y constitutivo a la vez de la Educación Física, al menos de una parte de ella.

Sin dudas, la posibilidad de debatirla alejados de posiciones que la presentan y sostienen como un objeto estable, invariable, es parte del recorrido a transitar. Recorrido que pareciera ofrecer *nuevas formas de interpretación y relación* tanto en términos de prácticas y conocimientos propios cuanto de productos externos al campo.

Lo señalado en el párrafo anterior tiene especial importancia para la Educación Física académica, pues aun cuando la Educación Física es definida y exhibida como una práctica social, con atributos específicos solo presentes en ella y por lo mismo distintivos, la Educación Física académica no suele ser pensada en la misma dimensión o con similares propiedades. Más bien suele ser interpretada como uniforme e invariable, a partir de lo cual se le exigen relaciones y se le imponen correspondencias que, desde ese marco, obviamente la

limitan y condicionan en cuanto a posibilidades de desenvolvimiento.<sup>1</sup>

Evidentemente, la Educación Física académica le propone e impone formas de pensar y actuar a la Educación Física; formas diferentes a las que suelen someterla el conjunto de los profesionales del campo, sea por tradiciones propias o resultado de modos y contextos de intervención también diferentes. Estos recorridos merecen ser transitados y reconocidos en esos mismos procesos y condiciones que los legitiman y demandan, deben ser recuperados y narrados descriptiva e interpretativamente, deben transformarse en saber y conocimiento propios, deben reconocer y apoyarse en categorías que den cuenta de sus características, de su *habitus*.

## El punto de vista en valor

Sin dudas es un acierto, en el marco del proceso dado, presentar desafíos vinculados a perspectivas. Impone una relación entre lo actuado y aquello por actuar; permite vincular expectativas, pretensiones, límites y dificultades.

Al referirnos a desafíos, y particularmente cuando hablamos de un campo de conocimientos como el nuestro, resulta sensato sumar a él el término “perspectiva”, y tanto más si llevamos la relación del singular al plural.

La perspectiva es el “punto de vista desde el cual se considera o se analiza un asunto”: las perspectivas enriquecen el asunto, dan cuenta de una forma de reconocerlo sin limitar o desconocer otras posibles. De allí parte su potencial riqueza.

He aquí dos cuestiones que implican avances con respecto a estados anteriores: por una parte, indudablemente conlleva un avance el definir asuntos de interés propios de una disciplina académica, en este caso la investigación y la extensión, no *universalizables* a otras formas de manifestación o desarrollo de esa disciplina o campo. Por otra parte, el reconocimiento implícito de las particularidades que ello contiene, al recurrir a un término que impone por sí la consideración de “un punto de vista” como posible, no único.

Construir desde estas dos dimensiones implica transitar un extenso proceso, que merece constituirse como un espacio de producción en sí mismo, por lo

---

<sup>1</sup> Tanto en el caso de la investigación cuanto de la extensión sería suficiente evidencia el listar objetos y temas de desarrollo para notar la unívoca direccionalidad que la Educación Física ha tenido durante mucho tiempo, independientemente del enfoque o de las perspectivas que la han sustentado o justificado. Con esta misma unívoca direccionalidad, estables e invariables relaciones con otros campos.

cual merece también suma atención. Obliga a considerar particularidades del campo que en otro momento podrían pasar desapercibidas, que en otro contexto podrían formar parte de una imagen de escaso interés —o ninguno— para esa misma *comunidad*, que hoy en cambio la destaca.

Visto de este modo, en nuestra perspectiva, sin dudas la Educación Física académica tiene como desafío reconocer a su propia comunidad, interesada y ocupada en dar cuenta de ella y de sus productos, y a la par, ofrecer alternativas que den curso a sus expectativas y potencialidades.

Otra cuestión a señalar: la forma de construir perspectivas y desafíos también da cuenta de formas de pensar la Educación Física académica. La manera de pensarla requiere situarla en ese espacio y en las instituciones que lo nutren. Así, la Educación Física académica de la UNLP podrá definir y definirse desde sí y en sí misma, y en las relaciones que ese marco le impone y en el cual produce. Aunque a la vez, necesariamente, deberá pensarse entrelazada con una comunidad que excede ese marco local, que la sitúa en perspectiva nacional y regional.

Llegados a este punto, corresponde decir que en la Educación Física académica argentina y regional conviven perspectivas muy diversas, muchas veces no del todo explicitadas; por ello también este texto es en buena medida incompleto, debe ser completado. A partir de ello, aquí tenemos un punto de trabajo: construir instancias colectivas propias de nuestra comunidad que permitan debatir y generar alternativas, que ofrezcan lecturas e interpretaciones propias, nutridas *en y con* otras *comunidades* que conforman la comunidad a la cual nos referimos.

## Construir desafíos

Por otra parte, además de interesante, es necesario discutir acerca de nuevos desafíos. Una condición es la de reconocer retos anteriores, analizar sus estados y transformaciones, sus efectos. También y puntualmente, reconociéndolos desde la perspectiva según la cual se postulan y poniéndolos en diálogo con otras perspectivas. Un paso en este sentido sería debatir por sobre la pretensión de homogeneizar desde la imposición de perspectivas, reconociendo la diversidad y multiplicidad de puntos de vista construidos en la Educación Física académica en relación con los contextos institucionales.

Podrá observarse que con estos postulados nos distanciamos de posiciones

deterministas y *homogeneizantes*.<sup>2</sup> Hemos visto cómo esas posiciones presentan y definen, de modo ecuménico y dogmático, desafíos a asumir por los otros. Hemos visto su carácter *inconducente*.

Nuestra perspectiva apuesta a construir nuevas alternativas y posibilidades de interpretar y significar las prácticas desde los propios actores practicantes, no solo porque así suelen ser bien diversas, particularmente porque también permiten jugar con las formas que esos actores han significado y muestran como resultado de intervenir y practicar en contextos institucionales específicos y particulares que comprenden y en los cuales se nutren. Dan sentido; son en gran medida quienes validan y producen. Sin dudas —si se nos permite jugar con los términos— un *actor situado*<sup>3</sup>, un actor que *recupera*, que reconoce su lugar, dispone de mejores conocimientos y herramientas para interpretar su contexto y las necesidades que este le propone.

Pensar las perspectivas y desafíos en razón de recorridos y experiencias en nuestra institución, *significa* al *campo* de manera singular e inequívoca, aun cuando quizás las formas de *significar* puedan ser comunes a otras experiencias e instituciones.

En nuestra perspectiva, estos tiempos requieren miradas colectivas, por lo que privilegiamos las posiciones que se reconocen en las construcciones colectivas, resaltamos *los sentidos* de las construcciones que logran interpretar *colectivos académicos*, que interpretan y significan sus productos a partir de sentidos contruidos con otros.

Para nosotros, no hay mejor forma de comprender un colectivo y su dinámica si no es con los otros. Por ello, esta perspectiva requiere considerar otras perspectivas, oponerlas, compartirlas, tensionarlas, probarlas, entrelazarlas todo lo que sea posible.

---

<sup>2</sup> Gran parte de nuestra comunidad ha señalado, apoyándose en estudios realizados en las décadas del 80 y 90, que reconocía tres perspectivas de desarrollo de la Educación Física: la perspectiva físico-deportiva, la perspectiva psicomotriz y la perspectiva pedagógica, en ocasiones también denominada crítica. Estudios recientes muestran que ello no existe como tal, que en el caso de estar presentes como formas de manifestación son solo matices o bien parte de sus características se entrelazan con otras, y que a la vez son sumamente diversas y dinámicas en cuanto a sus formas de transformación.

<sup>3</sup> Decimos “si se nos permite jugar” porque somos conscientes de que no existe la posibilidad de no situarse, excepto que el encuadre sea de tipo patológico. El actor siempre está situado, aunque no siempre logre comprender todo lo que implica.

Quizás este sea el más inquietante desafío para la Educación Física académica, que suele reproducir en su propia interpretación de sí misma tantas fragmentaciones como las que sus discursos muestran y denuncian. En algún sentido, también muchas prácticas parecerían reproducirse en sus muy diversas manifestaciones.

## La persistente actualidad de los desafíos iniciales

Sin dudas, algunos de los desafíos iniciales siguen siendo aquellos en los que debemos trabajar. Aun cuando como *actores situados* podamos visualizar un amplio y creciente desarrollo tanto en investigación como en extensión — inclusive hasta se podría hablar de consolidación de los avances alcanzados—, sigue siendo fundamental sostener esos desafíos iniciales como parte de la construcción académica y política. Entonces un primer desafío es el de sostener esos retos iniciales. Retos que resultaron de una Educación Física académica en la que no estaban dadas las condiciones de desarrollo y sistematización que la investigación y la extensión exigen. Una Educación Física académica que reclamaba producción y sistematización de los productos; también, al menos en parte, ser escrita por sí misma, desde categorías propias que pudieran dar cuenta de sus particularidades.

En cuanto a la investigación podríamos decir que se han consolidado las líneas de investigación existentes y se ha avanzado en perspectivas interdisciplinarias; también se han fortalecido las relaciones entre investigadores; se han desarrollado políticas de formación de investigadores e incrementado notablemente el número de investigadores formados, en formación y becarios; y se comienza a visibilizar un flujo de productos de investigación comunicables, entre otros cambios.

En cuanto a la extensión, fundamentalmente se ha potenciado el desarrollo y la relación del campo con problemáticas sociales que superan la tradicional forma de asistencia, resignificando las relaciones con la educación, la salud, la recreación y los deportes como ejes tradicionales o prioritarios.

## Hacia adelante

Con respecto a las **prácticas de investigación** se requieren miradas en dos planos: uno *estructural* y otro *técnico*. En cuanto al *estructural*: avanzar en la creación de unidades de investigación que permitan formar y/o consolidar recursos humanos, según el caso, y una mayor vinculación entre investigadores y

las producciones logradas. La mentada comunidad de investigadores sigue siendo aún hoy un aspecto sobre el que debemos trabajar, de modo de incrementarla y consolidarla. En cuanto al plano *técnico*, ampliar y enriquecer la mirada sobre el campo, construir objetos que representen los nuevos desarrollos e intervenciones propios de las nuevas prácticas profesionales. En muchos sentidos la investigación nos permitiría reescribir la educación más que suprimirla. En muchos sentidos las perspectivas pueden estar presentes, y con ellas categorías propias del hacer académico y profesional.

Sobre el primer aspecto, es claro que otros campos, con desarrollos más extensos, más consolidados y a la vez más vinculados a prácticas de investigación por tradición, disponen y conocen los caminos pues han sido transitados por muchos, lo cual facilita esos tránsitos y los modos de circulación como también su desenvolvimiento, aun en el caso de las ciencias sociales. En este plano, el estructural, se observa disparidad de desarrollo, por lo que la relación entre instituciones e investigadores es clave para pensar su posibilidad. Lo que sin dudas se comparte es la existencia de investigadores formados y en formación, a la vez que el interés por buscar respuestas a los problemas desde la investigación.

El segundo aspecto, ampliar y enriquecer la mirada para construir objetos que reflejen los nuevos desarrollos e intervenciones, supone tanto un corrimiento con respecto a las preocupaciones actuales —más cercanas al orden escolar— cuanto la aproximación a otras formas legitimadas o en proceso de legitimación. Si bien comienzan a aparecer trabajos y estudios que indaguen en torno a nuevos problemas, no siempre estos atienden a lo que el desarrollo profesional reclama. Esta tensión impone una resignificación de las prácticas. A la vez, muchos objetos pueden ser *resignificados* a partir de las producciones que estas nuevas miradas arrojen.

Con respecto a las **prácticas de extensión**, los desafíos podrían ser dos: por una parte, potenciar las intervenciones desde perspectivas interdisciplinarias; por otra, traducir las intervenciones y prácticas en productos intelectuales materiales que puedan ser transmitidos y compartidos con otros.

En cuanto al primer reto, fundamentalmente atender a vincular conocimientos frente a desafíos sociales más complejos, como la desigualdad, la inclusión, la soledad. Con respecto a la producción, aspecto de preocupación permanente, quizás pensar en una perspectiva de nuevos formatos de comunicación de los productos.

Del mismo modo que las nuevas demandas imponen como necesidad la construcción de formas y estructuras de debate e intercambio novedosas, también se requieren nuevas formas de comunicación y trasmisión de los productos.

### **En continuidad: un proceso**

A modo de cierre, un problema central en la Educación Física académica, indiscutiblemente propio de la Educación Física, es la imposibilidad latente de atender a sus dilemas desde una perspectiva propia. No basta con recuperar las prácticas ni con construir objetos de investigación cercanos a esas prácticas. No es suficiente la constitución de una comunidad académica; tampoco alcanza con generar conocimiento que muestre la interpretación o el potencial interdisciplinarios. En su conjunto, todo ello nos sitúa en proceso, proceso que necesariamente incluye la expectativa de re-escribir la Educación Física, de escribirla desde categorías propias.